



Capítulo 720

Invitación a La Subasta

Ahora que sabía a dónde ir, Yuan y los demás se dirigieron a la Casa de las Riquezas.

Sin embargo, había tantos peatones en la calle, que caminar se hacía extremadamente difícil y molesto.

"¿Por qué hay tanta gente? Como la subasta es exclusiva, ¿no tienen por qué abarrotar las calles!", suspiró Chu Liuxiang.

Probablemente quieran conocer a algunas de las figuras más influyentes que vienen a la subasta. Es muy raro que aparezcan en público así, y mucho menos con tantas a la vez, así que quieren aprovechar esta oportunidad para cambiar su destino. Después de todo, puede que nunca tengan otra oportunidad —dijo Lan Yingying—

"Eso tiene mucho sentido", murmuró Chu Liuxiang.

"Volemos ya que no podremos ir a ningún lugar así", sugirió Yuan.

Unos momentos después, Yuan llevó a Chu Liuxiang al aire mientras Lan Yingying lo seguía.

¡Guau! ¡Qué jóvenes expertos!

Los peatones quedaron atónitos cuando vieron a Yuan y Lan Yingying volar sin ningún tesoro volador, lo que significaba que eran Grandes Maestros Espirituales o superiores.

Algún tiempo después, Yuan llegó a la Casa de las Riquezas, que era increíblemente fácil de detectar, debido a la cantidad de expertos reunidos allí.

¿Mmm? ¿Quién es? ¿Lo reconoces, Maestro de Secta Jing?

"No, no lo conozco."

Los expertos comenzaron a murmurar entre ellos, cuando Yuan y Lan Yingying aparecieron, ya que nunca los habían visto antes.

"Disculpe, ¿es aquí donde se reciben las invitaciones para la subasta?", preguntó Yuan a uno de los expertos allí.



¿Hm? Sí. Alguien de la casa de subastas debería darnos más información en un momento.

"Gracias."

Por cierto, ¿con quién estás? Conozco a la mayoría de los Señores Espirituales, pero no te reconozco a ti. El hombre le preguntó.

"Soy un cultivador rebelde", dijo Yuan con una sonrisa.

"¿Un cultivador rebelde...?" El hombre levantó las cejas.

¿Cómo es posible que un Señor Espiritual a su edad sea un cultivador rebelde? Incluso un ciego podría darse cuenta de que mentía. Sin embargo, el hombre dejó de cuestionarlo y lo aceptó tal como era. Después de todo, si un cultivador desea permanecer en el anonimato, su deseo debe ser respetado.

Unos minutos después, alguien de la Casa de las Riquezas apareció ante ellos y dijo en voz alta: «Gracias a todos por su interés en nuestra próxima subasta de la escama del Dragón de la Inundación. Sin embargo, para no saturar la subasta, hemos decidido limitar el número de participantes. Para recibir una invitación, deben mostrarnos una prueba de su identidad y de pertenecer a una familia prominente. Si desean permanecer en el anonimato, deben demostrar que cumplen los requisitos para participar en la subasta. Por lo tanto, les pediremos que nos muestren al menos 500.000 piedras espirituales o tesoros de ese valor».

—¿Quinientas mil piedras espirituales?!?!?! —gritó Yuan para sus adentros al oír esa cifra astronómica.

"Yuan..." Chu Liuxiang lo miró con preocupación. "¿Cuánto dijiste que trajiste? ¿20.000...?"

Una sonrisa agri dulce apareció en el rostro de Yuan cuando se dio cuenta de que había subestimado severamente el valor de las escamas del Dragón de la Inundación.

A menos que vendiera todos los tesoros de la familia Gu, ni siquiera podría participar en la subasta. Claro, podría simplemente mostrarles los tesoros de la familia Gu, que deberían valer miles de millones de oro, pero era increíblemente arriesgado, debido a los sellos del destino que contenían.



Sin embargo, como ya estaba allí, no quería regresar con las manos vacías.

Yuan decidió que al menos presenciara esta subasta, incluso si no lograba ganar la escama del Dragón de la Inundación.

Entonces, Yuan comenzó a reflexionar sobre lo que tenía consigo que valía 500.000 piedras espirituales, excluyendo los tesoros de la Familia Gu.

—En realidad... Ahora que lo pienso, debería tener algunos tesoros valiosos. Aunque no sé su valor total, ojalá valgan más que 500.000 piedras espirituales... Si no, aún tengo un último as bajo la manga...

Yuan miró a Chu Liuxiang y dijo: "No te preocupes, deberíamos poder participar".

Mientras la Casa de las Riquezas verificaba uno por uno a los expertos allí presentes, Yuan esperaba ansiosamente su turno.

Media hora después, finalmente llegó su turno.

Hola. ¿Te gustaría mostrarnos tu identidad o tus cualificaciones? —le preguntó la bella mujer a Yuan con una sonrisa tranquila.

"Me gustaría demostrar mis cualidades", dijo Yuan mientras sacaba una planta colorida de su anillo espacial.

"E-Esto es..." Los ojos de la mujer se abrieron con sorpresa cuando vio la planta en las manos de Yuan.

—Corrígeme si me equivoco, pero ¿es esta la hierba de siete colores? —le preguntó con voz temblorosa para confirmarlo.

—Sí, lo es. ¿Puedo recibir una invitación con esto o necesito mostrar más? —preguntó Yuan, esperando en silencio que fuera suficiente.

"¡P-por supuesto!"

Para su sorpresa, la mujer aprobó rápidamente.

"¿En realidad?"

Fue tan fácil que Yuan no lo podía creer.

"Sí. Aquí tiene su carta de invitación. La subasta comenzará en dos días. El lugar y la hora de la subasta ya están escritos en la carta. Le deseamos suerte, estimado invitado". La mujer le hizo una reverencia respetuosa.



Yuan aceptó la carta y rápidamente la guardó en su anillo espacial junto con la Hierba de Siete Colores.

Abandonaron el lugar poco después para buscar un hotel, donde pudieran alojarse durante los siguientes dos días.

—Vaya, me sorprendiste, Yuan. ¿Qué le mostraste? —preguntó Chu Liuxiang con curiosidad después de sentarse en el hotel.

“Esto.” Yuan le mostró la hierba de siete colores.

¿Esta plantita vale más de 500.000 piedras espirituales? ¡Eso son 5 mil millones de monedas de oro! ¡No lo puedo creer! —Expresó su incredulidad.

No sé qué decirte, ya que tampoco esperaba que valiera tanto dinero. Sin embargo, Xiao Hua estaba muy emocionada cuando la adquirimos, y no es fácil que se emocione. Yuan se encogió de hombros.